RUMBO NUEVO

ORGANO LIBERTARIO

PUBLICACION MENSUAL

AÑO I — HABANA, 1o. DE ABRIL DE 1939 — NUM. I

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

(PANORAMA INTERNACIONAL)

LA REACCION EN MARCHA

El actual período histórico es verdaderamente desalentador para los que sustentamos ideales libertarios. La reacción está en todo su apogeo, amenazando extenderse a todas las las naciones, aún aquellas que se tienen por más democráticas. La única que como un faro de libertad alumbraba todavía al mundo, acaba de caer en poder de la reacción, no obstante los titánicos esfuerzos e ingentes sacrificios de los que en ella lucharon, pobremente armados, contra las fuerzas reaccionarias coaligadas de varias naciones.

España ha caído al fin en poder de la reacción. Ha seguido el camino de Italia, de Alemania, de Portugal, de Austria, de Checoeslovaquia y otras naciones; pero no sin una mayor lucha y un mayor sacrificio de vidas. Ha caído bajo las garras de la reacción, no por la voluntad de la mayoría de sus hijos, sino por la imposición de los Gobiernos fascistas y la complicidad de los titulados demócratas; y éstos son más culpables que aquéllos por el triunfo de la reacción en España, porque pretextando una neutralidad que en realidad no mantuvieron, a la vez que permitían la ayuda abierta y poderosa de los Gobiertos fascistas a los reaccionasios españoles, negaban e impedían toda ayuda a la España liberal.

Por monstruoso y anómalo que ello parezca, tiene su explicación. Inglaterra es un imperio dominador y capitalista, regido por la clase noble y conservadora, que no podía ver con buenos ojos el triunfo en España de ideales encaminados a la emancipación social de las masas trabajadores. Francia, república de pequeños burgueses, con partidos socialistas vacilantes, carentes de audacia revolucionaria, tuvo forzosamente que ir a remolque de Inglaterra, temerosa de enfrentarse sola con los Estados totalitarios.

Los antagonismos de las llamadas naciones democráticas con las fascistas no son debidos a disparidad de ideales, que escasa o ninguna influencia ejercen en las relaciones internacionales, sino a rivalidades por intereses económicos, que envuelven desde luego la ocupación de territorios y las esferas de influencia sobre determinados países. Además, tanto en Inglaterra como en Francia, a pesar de su etiqueta de naciones democráticas, se mueven interiormente las fuerzas capitalistas, conservadoras y reaccionarias, dispuestas a defender por todos los medios sus privilegios de clase y casta, decididas a echar la democracia por la borda en último extremo.

Rusia, no obstante su gran revolución que la libró del yugo zarista y de la casta aristocrática, no ha logrado sacudirse la tiranía del Estado y del salario, cayendo bajo la dictadura de un partido que tal parece que cada día obra más bajo el signo de la reacción que de la verdadera revolución.

Descontando alguna que otra nación, como Noruega y Suecia, sobre el cielo de Europa se extienden las negras nubes de la reacción.

No está mucho más despejado el cielo de la América de origen hispano y lusitano. Persisten dictaduras que nada tienen que copiar en métodos de represión, intransigencia, violencia y horror, a los países totalitarios de Europa. En la mayoría de las repúblicas de este continente, grupos fascistas laboran abiertamente bajo la benévola tolerancia de los Gobiernos, en tanto que se persigue solapada o abiertamente a los que propugnan ideales de verdadera libertad y progreso. Solo México ha sabido mantener hasta el presente la tradición revolucionaria.

Los Estados Unidos, no obstante que el Gobierno actual tiene empeño en acentuar su aspecto democrático, presentan las características de un imperialismo económico que estruja y explota al propio pueblo del resto de la América que han caído bajo su dominio.

Es la hora de la reacción. Es la reacción en marcha, país tras país, en su empeño de dominar el mundo.

Hay que esforzarse en detenerla, pues de no lograrse, volverá a sumergirse el mundo en una segunda tenebrosa Edad Media. Los amantes de la libertad, en estos instantes de prueba, no debemos cruzarnos de brazos indiferentes o confiados en que a pesar de todo seguirá la evolución progresiva de la humanidad. La evolución social no es algo fatal, sino la obra consciente de los hombres. Si no laboramos y luchamos por ella, no se producirá.

Frente a la Reacción en marcha, hay que oponer la marcha de la Revolución.

ADRIAN DEL VALLE.

TERAPEUTICA GRITONA

Hace algunos años me contaba un amigo que estuvo cazando fieras en Africa, la manera como vió curar a un indígena herido por el zarpazo de un león: nada de recurrir a los servicios del médico blanco; nada de terapéutica civilizada: el negro herido, con la espalda desgarrada desde la nuca hasta el coxis, se puso confiadamente en manos del curandero propio, del brujo de la tribu. Este lo tendió sobre la tierra cubriéndolo de hojas y barro. Enseguida procedió a trabajar hábilmente en la extensa herida. Y mientras el brujo manipulaba, retrayendo en unos lugares la piel, cortándola en otros; cauterizando aquí, aplicando emplastos y unturas acá, los doscientos o más compañeros del paciente, situados en círculo a su alrededor, cantaban y danzaban, produciendo un ruido clamoroso bastante a cubrir los ayes de la infortunada víctima o dirigidos, quizá a infundirle la propia embriaguez de su animación, haciéndole olvidar el dolor.

Ni mi amigo supo explicarme hasta dónde alcanzaron los efectos insensibilizadores de tal método, ni yo he hallado nunca ocasión de comprobarlo, así como ni él ni yo hemos logrado saber si, efectivamente, el dolor disminuía en el hombre sometido a los conocimientos del chaman, o si el único resultado era apagar las expresiones dolorosas de su martirio. Me inclino a creer que algo de las dos cosas se proponían los gritadores y que ambas se consiguieron en cierta medida.

Pero lo curioso es que igual manera a la empleada por los habitantes del Africa Tenebrosa, la vemos practicar en nuestras latitudes civilizadas, con una extensión vastísima; operando no ya sobre individuos aislados, sino sobre comunidades enteras. Y para mayor sorpresa, constatamos, en estos casos y durante algún tiempo por lo menos, efectos más milagrosos que los posiblemente conseguidos en las misteriosas tierras africanas.

De tal manera ha probado su eficacia el procedimiento, que hoy se le acepta y utiliza por cuantos, pretextando sanar los muchos males desencadenados hoy sobre los pueblos, ofician de chamanes con mayor o menor prestigio.

Gritar, bailar, levantar estruendo hasta ahogar los lamentos de los atropellados, hasta emborracharlos de optimismo, es recurso favorito a la moda de nuestros días. Cuantos gobiernan o aspiran a gobernar, se agarran a él con entusiasmo.

Cuba, desde luego, no es una excepción. Vemos constantemente en obra el colosal truco, con resultados hasta ahora halagüeños para sus cultivadores.

¿Cuándo oímos hablar tanto de libertad, democracia y honradez como en estos tiempos?... ¿Cuándo se mencionó tanto y con palabras tan lisonjeras a las clases humildes, a los que trabajan y sufren?... ¿Cuándo se les prodigó tanta promesa de bienestar, tanta seguridad de justicia?... Y todo es gritería de danzantes, afanosos por apagar con su clamor los dolores del hambre; alegría simulada que busca infundir artificioso contento en los peor tratados...

Sobre la tierra desnuda e hiriente; sangrando y retorciéndonos de dolor, estamos todos. Es tal, sin embargo, el influjo de la gritona asamblea circundante que, a veces, llegamos a poner en duda la realidad de nuestros padecimientos o a olvidarnos completamente de ellos.

Precisa, entonces, una poderosa sacudida de nuestras más hondas potencialidades volitivas, para arrancarnos a ese subjetivismo enervador, a la engañosa Fata Morgana que nos tiene casi por entero ganados.

¡Ah!, pero cuando, ya porque se cansa un instante el coro aturdidor, ya porque lo verdadero nos golpea con su implacable rudeza, encaramos la realidad, todo optimismo muere: la mentira se nos presenta en cueros vivos, con sus lacras y maduras.

Vemos la situación tal como ella es de pavorosa, de aterradora: los tormentos causados por el conocimiento de haber sido burlados se suman a los que nos causa la ponzoña del horrible zarpazo.

Maltrechos y escarnecidos, comprobamos el infame embuste residente en las declamaciones repetidas con mayor entusiasmo, reconocemos el intento de

(Continúa en la pág. SIETE)

PROPULSOR DE LA CULTURA — RUMBOS NUEVOS — ORGANO LIBERTARIO — ORGANO DE ORIENTACION SOCIAL

PUBLICACION MENSUAL

DIRECTOR: FEDERICO MARIN — ADMINISTRADOR: RAFAEL B. VALDES

DOMICILIO: MONTE No. 995, (altos)

SUSCRIPCIONES

AÑO: $0.60 — MEDIO AÑO: $0.30

CINCO CENTAVOS EJEMPLAR

Solicitada la franquicia postal e inscripción como Correspondencia de Segunda Clase en las oficinas de Correos de la Habana

Correspondencia, comunicados, artículos y giros, relacionados con el periódico, enviarlos a la siguiente dirección:

RUMBOS NUEVOS, Apartado 1297, Habana.

TALLERES: CUBA 657, HABANA

Nuestros Objetivos

Firmes; con la seguridad de ánimo del que se siente fuerte en sus concepciones ideológicas, nos dispon emos a ocupar un puesto en las lides del periodismo con el inquebrantable propósito de mantener enhiesta la bandera de los ideales de libertad y justicia sociales, objeto y fin de la filosofía libertaria.

Los acontecimientos de índole social, desarrollados durante los últimos años, comprueban la razón que asistía a nuestros precursores al propulsar el advenimiento de un sistema de vida, más en concordancia con el espíritu de libertad y de igualdad entre los hombres. Las energías desplegadas en este generoso empeño por los que fijaron la nueva ética societaria, cimentada en un orden económico socialista y libertario, hubo de alcanzar modestas proporciones en las masas laboriosas, si bien ha sido en todo tiempo su anhelo común. Siguiendo la línea del menor esfuerzo, éstas hubieron de dejarse arrastrar por los cantos de sirena de un socialismo desnaturalizado, que es sólo un antifaz grotesco del que propugnaron sus creadores. Es así que, abandonando sus fundamentos de doctrina social independiente y liberatriz, se convierte en un instrumento más de la burguesía, entregándose a la lucha por el poder político... Sus nefastos resultados se han evidenciado con la participación en la política parlamentaria y estatal.

Nada hay que fuerce al Sociali smo Libertario a variar lo que constituye su esencia: su interpretación antiestatista y anticapitalista. En todo caso, más bien la experiencia nos induce a conciliar aquellas tácticas más convenientes a las presentes condiciones de lucha, que hagan más asequible al pueblo su comprensión. Modificación que estamos tanto más obligados a efectuar, por cuanto que la responsabilidad histórica que arrostramos así lo exige.

Pero para alcanzar los altos fines que perseguimos, es necesario que nos orientemos a dar virtualidad funcional apropiada a los organismos que sean capaces de disputar con ventajas, en su lucha cotidiana, las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera. En esta contienda se habrán de ir forjando, también, las armas de su liberación definitiva, que tiene como condición indispensable el aumento de un amplio sentido solidario y de confianza recíproca, ya que ello formará un ambiente espiritual armónico, que se consolida con el reconocimiento íntimo que se deriva al saberse ligados por la comunidad de intereses.

El camino a seguir, por tanto, es el de imprimir a las organizaciones obreras un contenido ético más elevado, estructurándolas de tal modo que cumplan una función constructivista y realizadora. Y es imprescindible, para dar comienzo a esta tarea, clausurar para siempre todos los partidarismos políticos que enervan su vitalidad.

Frente a las fuerzas monopolizadoras de la economía y las arrogantes manifestaciones del fascismo, que amenazan destruir el más leve vestigio de libetrad, hundiendo la humanidad en un terrible infierno, sólo queda una salida: la organización de los productores, encuadrados en sus organismos sindicales de resistencia y en permanente gestión transformadora.

Esperamos hallar entre los libertarios, los trabajadores y hombres de progreso, la necesaria comprensión a las intenciones que nos alientan; y que todos, haciéndose eco de la gravedad del momento histórico que atravesamos, se determinen a luchar por la conquista de un porvenir más digno de la existencia del hombre. Esto es lo que nosotros nos proponemos mediante el vocero libertario "RUMBOS NUEVOS".

¡Salud!

(NOTAS BREVES)

MOSCU y ROMA

Oyéndolos declamar, leyendo sus boletines, pudiera creerse que los bolcheviques de Moscú se comen, por lo menos, un fascista cada día y que los fascistas de Roma se comen un bolchevique al desayuno y otro al almuerzo... Pero los hechos nos prueban todo lo contrario: el gobierno fascista, fué uno de los primeros que reconoció oficialmente al régimen comunista; Roma y Moscú se han cambiado más de una vez misiones militares y entre ambos existen amistosos tratados comerciales.

Durante la guerra etiópica y durante la invasión española, el gobierno de Stalin ha servido al gobierno de Mussolini las materias primas necesarias para hacer sus campañas y hace muy poco, en el pasado mes de febrero, los representantes de Italia y Rusia firmaron un nuevo convenio comercial a base de cambios; de tal naturaleza que, según escribe "The Times", de New York, elevará el tráfico entre las dos naciones a una suma anual de cincuenta y dos millones seiscientos setenta y cinco mil pesos ($52,675.000); es decir, casi dos veces la cantidad alcanzada por virtud del anterior acuerdo, vigente hasta el año pasado.

"Italia importará materiales de utilidad bélica, tales como nafta y manganeso y productos como carbón, maderas, trigo, etc... Como acto simbólico de las buenas relaciones entre los dos países, se señala la botadura, en Livorno, hace poco, de un crucero con destino a la flota rusa".

LOS HEBREOS

Ningún americano que se considere civilizado puede permitirse prejuicios contra cualquier otro americano por ser hebreo. Y quien además de ser civilizado sea instruído, debe saber que no existe, de hecho, la raza hebrea.

El observador más superficial puede encontrar en los hebreos las más opuestas características: hay hebreos rubios, con la nariz larga, bajos, de ojos azules; los hay de cabellos lacios y de cabellos rizados.

¡En Africa, hay judíos negros!

La única verdadera característica que distingue a los hebreos de los otros hombres, está en la religión y los usos y costumbres que de ella se derivan, como la abstención de carne de cerdo y la circunsición de los varones; pero tanto los hebreos como los episcopales americanos son menos religiosos que sus padres y abuelos; por donde la diferencia religiosa, se atenúa cada vez más.

El cercano Oriente está lleno de gente de piel oscura y nariz aguileña que son, en su mayoría, cristianos de Armenia, mahometanos de Turquía, sirios, árabes... todo menos judíos.

Los barberos nunca han sido una raza, sino una secta religiosa en la intrincada variedad étnica del Asia Occidental. Desde los días de César hasta hoy esta secta ha vagado tanto, tanto se ha cruzado, que ningún biólogo competente arriesgaría su reputación tentando medir o identificar la "raza hebrea". El mismo concepto es sólo un miraje falso como la "Mitología Aria" de Hitler; aquéllos que pretenden condenar a esa raza que no existe están al mismo nivel de aquéllos que pretendían llevar a la hoguera las brujas de Salem. La secta hebrea ha jugado un papel dramático y a veces elevado en la Historia; pero cuando se empeña en considerarse "raza", se hace culpable de falsa identificación.

ASI ES EL PODER

A cada rato, cuando acontecen movimientos sociales o políticos, son usuables los adjetivos catastróficos y vilipendiosos contra ese pueblo que sirve a todo bribón con aspiración de poder.

Ese héroe anónimo que sirve de instrumento para toda revolución o pantomima estatista, se le estigmatiza acusándolo de incapaz o caótico, y se construye una leyenda de su inferioridad con el vesánico propósito de dominarlo mejor.

Esa "masa" que ha sido siempre por instinto la que le ha dado el pecho o impulso a todo movimiento protestatario, que ha luchado contra todo estancamiento en la sociedad y se ha enfrentado con la extrema violencia autoritaria; esa "chusma" que ha despejado el camino para los pillos, es acusada de canalla continuamente, después que se llega a poderoso.

Es por eso que las lecciones que nos están deparando los hechos, de afuera como los del propio solar, robustecen el ideario libertario que se opone a toda autoridad coactiva, a toda centralización sistemática y el militarismo profesional; que lucha contra todas las instituciones que pretenden amojonar toda renovación, toda iniciativa, todo ensayo para llegar a una mayor superación de la sociedad.

Así, por eso, pregonamos con insistencia el boicot o vacío a todas esas corporaciones estranguladoras de la libertad individual, motor propulsor de todo progreso artístico, social y político de nuestra vida comunitaria.

MYCHO.

Administrativas

INGRESOS

Vete, $5.00; F. Marín, $2.00; P. Héctor (de varios), $1.50; P. y Acción, $5.00; G. Sousa, $0.50; M. Díaz, $4.00; A. Toledo, $2.00; E. Ramos, $2.00; J. P. Ferro, $2.00; A. Castiñeira, $2.00; Penichet, jr., $0.40; D. Rancinez, $1.00, R. Serra, $2.00; J. Lamas, $2.00; M. Alemán, $0.40; G. Sousa, $0.30; Vete, $1.00; A. Núñez, $2.00; Touriño, $6.00, González J., $1.00; N. Báez, $2.00; Alonso, $3.60; Cosa, $2.00; R. García, $0.60; Martí, $0.20; P. Héctor, $1.00; C. Trigo, $0.20; Rafael, $1.00; Barrose, $1.00; Carmen, $0.50; G. Luchador, $4.00; P. Héctor, $2.00; Pancho, $2.00; J. Martínez, $2.00; J. Manuel G., $0.20; Alonso, $1.00; D. López, $0.20; Panceiras, $1.00; Dulzaides, $2.40; J. Miguel R., $1.00; L. González, $0.30; P. Héctor, $0.50. Total: $70.00.

EGRESOS

Material oficina, $4.93; apartado, $3.85; telegramas, sellos, sobre y viajes, $4.11; clichés, $3.85; impresos, $2.00; almohadilla, $0.20; edición "R. Nuevos", $30.00. Total: $48.94.

Ingresos	$70.00
Egresos	48.94
Superávit	$21.06

Marzo 14 de 1939.

Factores Esenciales de la Producción

Primer capítulo del "Organismo Económico de la Revolución", de la pluma del conocido escritor libertario, Diego Abad de Santillán.

*

El principio de toda economía, la esencia de lo económico, leeréis en cualquier manual de esta ciencia, consiste en obtener el efecto relativamente mayor con el gusto (o sacrificio) relativamente menor.

Y si no hubiese más argumentación, el propio argumento económico puro bastaría para combatir y rechazar la ordenación actual del capitalismo. Esta forma económica no implica ya la obtención del mayor efecto con el menor gasto o esfuerzo; al contrario, el derroche es formidable; el aprovechamiento de los recursos de la naturaleza, de la técnica y de la ciencia es ínfimo. No se vive como se podría vivir, como sería necesario vivir.

Detallemos un poco.

Los factores de la producción son estos:

PRIMERO: La naturaleza, que proporciona al hombre las materias primas y ciertas fuerzas naturales utilizables.

SEGUNDO: El trabajo humano, manual e intelectual, que elabora y utiliza las materias primas.

TERCERO: El instrumento o la máquina que multiplica la potencia y la intensidad del trabajo del hombre (algunos economistas denominan, a este último factor, el capital).

El capitalismo no aprovecha siquiera los recursos posibles del primer factor; por doquiera se observan tierras incultas, caídas de agua que no se explotan, materias primas que se pierden estérilmente.

En cuanto al trabajo humano, intelectual o manual, no hace falta demostrar que no es utilizado ni en un cincuenta por ciento de su capacidad de rendimiento por el régimen económico vigente. Existen en el mundo varias decenas de millones de obreros sin trabajo; deambulan los técnicos sin empleo, los sabios que vegetan también en medio de privaciones, sin recursos para llevar a cabo sus estudios, sus experimentos, sus investigaciones. Sólo una exigua minoría de técnicos y de sabios consigue vender su fuerza de trabajo a los potentados del régimen capitalista. Se desaprovecha así una fuente inmensa de riqueza; el trabajo manual y el trabajo intelectual (ciencia y técnica), cada día más despreciados.

También se sabe que el tercer factor, el instrumental, la técnica, trabaja muy por debajo de su capacidad de rendimiento. Se han instalado mecanismos prodigiosos; se podrían instalar ya otros superiores aún. Pero apenas los vemos funcionar unas horas al día o unos días a la semana. Se ha calculado que la industria norteamericana, trabajando plenamente, en toda su capacidad, estaría en condiciones de surtir de productos industriales a todos los mercados del mundo. La tercera parte del tonelaje, y a veces la mitad, de la marina mercante, está amarrada. Los economistas del capitalismo, los hombres de estado, las conferencias de los expertos, todas las fuerzas del conservatismo social y político se esfuerzan por hallar una salida a ese mal. No se ha hecho hasta aquí nada en ese sentido; nada fué posible hacer contra la agravación incesante de la situación.

Lo único que se puede profetizar sin temor a equivocarse es que si la paralización industrial, si el aprovechamiento del aparato técnico ha ido decreciendo en los últimos años, todas las perspectivas indican que el decrecimiento será mayor todavía en los años que vienen. Que lo tengan en cuenta los trabajadores españoles. De año en año su situación se volverá más intolerable.

Se constata, pues, que el capitalismo no aprovecha los tres factores de la producción, sino en un porcentaje a veces inferior a un cincuenta por ciento; no aprovecha la tierra ni las fuerzas naturales, el agua y el viento; no aprovecha al hombre como obrero, como técnico y como científico; no aprovecha el instrumental mecánico existente, ni el posible. Por consiguiente, no es un régimen viable; lo fué cuando pudo extraer de esos tres factores el máximo de rendimiento; hoy, a causa de sus contradicciones, se ve condenado a batirse en retirada, a disminuir sus áreas de siembra, a contingentear la producción industrial, a restringir el personal de sus fábricas, a pasarse sin el concurso de millares y millares de técnicos y de sabios.

No se salga, si se quiere, de ese terreno puramente económico y dígasenos en nombre de que principios humanos, sociales y de justicia, puede defenderse la existencia del "orden" en que estamos forzados a vivir todavía.

Una empresa capitalista cualquiera, por ejemplo, una explotación agrícola, implica los siguientes desembolsos o cargas, extraídos todos del trabajo productivo y útil:

1o.—Renta de la tierra.
2o.—Interés del capital.
3o.—El salario de los obreros.
4o.—El beneficio del empresario.
5o.—La defensa estatal de la propiedad privada.

El kilo de pan que os lleváis a la boca está gravado con la parte que se lleva el interés del capital invertido en la empresa, con el salario de los obreros, con la ganancia o beneficios del empresario y con la defensa estatal de la propiedad privada y del llamado "orden público", necesario para vivir en esas condiciones.

Hemos visto que los factores de la producción, son tres: la **tierra**, el **trabajo humano** y el **instrumental**, que multiplica la eficacia del esfuerzo del hombre.

Una economía socializada, como la que puede ser instaurada desde ahora mismo por las organizaciones obreras españolas, no tiene en cuenta más que esos tres factores. El pan que consumiréis en ella no estará gravado más que con el trabajo humano que fué necesario para producirlo y con lo significado por el empleo del instrumental técnico. Desaparece la renta del propietario, desaparece el interés del capital, desaparece el beneficio del empresario, desaparece la defensa estatal de la propiedad, que son el centro y motor de la economía capitalista.

No se puede decir que la moneda, el gran dios de la economía actual, es un factor productivo; nadie puede asegurar que el propietario particular, en tanto que propietario, es una fuerza necesaria para la producción; nadie se atreverá a sostener que el trigo no crece en los campos bien trabajados, sin registros de propiedad y sin gendarmes.

Ahora bien; piénsese lo que será una economía en donde todos los factores parasitarios, interpuestos por el hombre y por su régimen nefasto de la propiedad privada, hayan sido suprimidos; en donde, por sobre la producción, con derecho a ella, no habrá más que los productores y aquellas categorías de consumidores que tienen derecho natural a la existencia, sin previo aporte de su fuerza de trabajo: los niños, los ancianos y los enfermos.

John Stuart Mill, ha escrito: "Yo no reconozco justo un estado de sociedad donde hay una clase que no trabaja; donde existen seres humanos que, sin haber adquirido el derecho al descanso con el trabajo precedente, son dispensados de participar en la labor que incumbe a la especie humana". Tiene toda la razón Stuar Mill; sólo que falla en cuanto a los medios para forzar el trabajo a quienes los privilegios eximen de él.

Nosotros creemos que una sociedad tal no tiene derecho a existir y propiciamos su transformación.

Queremos una economía socializada, en donde la tierra, las fábricas, las viviendas, los medios de transporte cesen de ser monopolio particular y pasen a ser propiedad colectiva de la comunidad entera.

Ese cambio del régimen de la propiedad implica una ordenación enteramente distinta de la vida económica. La dirección de la industria está hoy en manos de los empresarios, de los capitalistas. Técnicamente son éstos inferiores a los ingenieros y a los obreros. Y los empresarios están, a su vez, sometidos a las grandes potencias financieras, y, en última instancia, son los banqueros los que dirigen y controlan la vida económica de nuestros días. Y se sabe que la dirigen de acuerdo única y exclusivamente con las indicaciones de la bolsa.

La nueva economía socializada estará en manos de los obreros y de los técnicos y no tendrá otro motivo, otra finalidad, otro objetivo que la satisfacción de las necesidades de la población. La población no estará en ella como mercado; las gentes no habrán sido hechas para comprar los productos, sino que los productos se habrán elaborado para satisfacer las necesidades de las gentes.

La valoración pecuniaria, monetaria, de las cosas, deja su puesto al consumo de acuerdo a las posibilidades del nivel de vida total. Con la valoración pecuniaria, desaparece también esa potencia monstruosa y absorbente, enteramente parasitaria, de las finanzas, de las deudas públicas, de las cargas improductivas del dinero; desaparece la esclavitud del salario y sus floraciones naturales: el **interés**, la **renta** y el **beneficio**. Volveremos así a la economía del sentido común, la que sabrá producir riquezas mediante el concurso de los tres factores esenciales de la economía: la tierra y las fuerzas naturales, el trabajo del hombre y el instrumental técnico que multiplicará el esfuerzo humano.

Del aprovechamiento máximo de esos tres factores dependerá el "standard" de vida del futuro, lo que quiere decir que estará en nuestras manos y en nuestra voluntad la realización del bienestar y de la felicidad de este mundo.

Traición a Espaldas de los Libertarios

En el editorial de "Le Libertaire", de la semana pasada, hacíamos alusión a las extrañas circunstancias que habían precedido a la caída tan rápida de Cataluña en general, y de Barcelona en particular. La inferioridad de las armas no basta, en efecto, para explicarlo todo.

La política partidarista de Negrín y de sus aliados pro-stalinianos, ha sido funesta para la buena marcha de la guerra. Barcelona, cuya defensa había sido confiada por Negrín al tristemente famoso Líster— el glorioso vencedor de las colectividades de Aragón— no fué puesta en condiciones de resistir, y la famosa línea fortificada, sólo existió en la imaginación de los que tenían a su cargo el servicio de propaganda.

Nosotros estamos dispuestos en su día a establecer el balance de las responsabilidades. Y aquellas que corresponden a los dirigentes que rodeaban a Negrín, estarán en primera línea.

Desde ahora, podemos afirmar que si se hubiera escuchado a los que querían organizar la resistencia, Cataluña sería libre aún.

La F.A.I. se había dado cuenta del peligro que corría la capital catalana desde que Tarragona cayó en manos de los franquistas. Pero nuestros compañeros no tenían ninguna confianza en los jefes militares y rechazaban, sabiéndolos en víspera de la traición, someterse a ellos. Fueron a proponer al gobierno de Negrín al hacer evacuar la población civil y quedarse, ellos, dentro de Barcelona con un mando seguro para defender la ciudad palmo a palmo. El general Ascencio, de acuerdo con la F.A.I. fué a ofrecer a Negrín el tomar el comando de la defensa. Con él los compañeros se obligaban a ir. NEGRIN REHUSO CATEGORICAMENTE.

Esto pasaba cerca del día 20 de Enero. Dos días después, fué la desbandada. La mitad de los jefes militares se pasaron al campo franquista.

Estos son hechos que no se pueden desmentir. En un futuro próximo podremos precisarlos en todo su rigor.

Como quiera que sea, el nombre de traición que nosotros hemos adelantado la semana última, no es lo suficiente para calificar ciertas actitudes asumidas. Ha habido abandono de la lucha por parte del mismo gobierno. Hoy Negrín da a entender que si Madrid y Valencia resisten algunos meses, el desenvolvimiento de la situación internacional puede cambiar la situación a favor de la República. Pero durante este tiempo Franco prepara su nueva ofensiva y se niega a transigir.

A decir verdad, Negrín sabe muy bien lo que se hace. Un arreglo oficial o tácito, puede tener lugar a última hora. Tememos que **Negrín y** sus amigos lo negocien a espaldas de los que fueron los mejores antifascistas, a los que se le ha infligido toda suerte de infamias y se ha hecho todo lo posible por eliminarlos de la dirección de la guerra: los anarquistas.

Nota de la Redacción: Los acontecimientos sucedidos en días pasados, en que las maniobras de Negrín y sus secuaces fueron conocidas, ha librado, aunque tardíamente, que se consumara totalmente la traición del famoso "gobierno de la victoria"(que no se anotó **más que** deslealtades y derrotas.

"Le Liberteire, Febrero 23-1939).

PAGINA SINDICAL

DEL SECTOR GRAFICO :::: LA UNIDAD GASTRONOMICA

No nos cansaremos de combatir y señalar lo funesto que siempre ha resultado llevar la política de partido a nuestros medios sindicales. Lo hemos dicho y lo decimos ahora nuevamente: esta lucha, lejos de unificarnos, nos divide y debilita frente a nuestros enemigos de clase.

No todos los que integran nuestro Sindicato piensan igual y, por lo tanto, los que ocupan cargos de responsabilidad, están en el deber de hacer cumplir sus orientaciones específicas, encauzándolo hacia fines reivindicacionistas, es decir, lograr mejoras en el salario que apenas nos alcanza para cubrir las necesidades más perentorias, y facilitar el ascenso social de la clase.

Vemos que en lugar de hacer que se cumpla el horario de trabajo, el descanso retribuído y otras mejoras, se nos quiere embaucar con la cantinela de que la solución de nuestros problemas, se resolverán por arte de birlibirloque en la próxima Asamblea Constituyente, desviando así nuestra lucha del verdadero camino que debemos seguir nosotros los trabajadores de las Artes Gráficas.

Cándidos seríamos si esperásemos que elementos ajenos a nuestro campo—como son los políticos—nos sacaran las castañas del fuego; éstas las hemos de sacar nosotros mismos, y pensar o esperar otra cosa, es perder el tiempo miserablemente y ser víctimas de una mascarada más y conducidos fatalmente al resquebrajamiento de nuestra unidad.

Damos, por eso, desde aquí, a los compañeros gráficos el grito de alerta, para ponernos en guardia y evitar a todo trance ser llevados por rumbos distintos a los que tenemos que seguir: la de organizarnos sólidamente y luchar por mejorar nuestras condiciones de vida moral y material, conquistas éstas que únicamente nosotros podremos lograr, apartándonos de las luchas políticas, sean éstas de carácter "obrerista" o "burguesa", que para el caso, tanto monta "Juana como su hermana".

Nuestro Sindicato no ha sido creado para ser instrumento dócil en contiendas electorales, sino para velar y defender nuestros intereses de la rapiña y explotación de la clase patronal, como lo ha hecho siempre a través de sus largas y heroicas luchas desde su creación.

¡Queremos ser fuertes y mantener la unidad frente a nuestros enemigos! ¡No le hagamos el juego a los políticos!

R. BERNAL.

S. I. A.

Sintonice el próximo domingo día 19, de 11 a 12 a.m., la Estación C.M.B.X., en 1060 kc. de los Hnos. Alvarez

HORA ANTIFASCISTA

No nos alientan deseos de contrariar por sistema; pero como los hechos son los que señalan la verdad, pasando algunas veces desapercibidos, es saludable que salgamos por los fueros de ésta.

Se especula maliciosamente, cuando de sí afirma que los trabajadores de la industria gastronómica estamos unidos; pues la realidad es que no existe tal unificación. El hecho de que hayan reconocido personalidad jurídica a la Unión Sindical Gastronómica y sus conexos, no significa que estamos más compenetrados que antes. La prueba está que las "maestras del giro", por decir lo así, como son la Sociedad de Dependientes de Restaurants, Club de Cantineros y Sociedad de Camareros no forman parte de la U.S.G.C. Y esto en lo que atañe, única y exclusivamente a la unión que pueda ofrecernos el reconocimiento legal de la institución, lo que no es factor de apreció para fines de compenetración interna. Pues es un hecho incontrovertible, al menos para los trabajadores que poseen algún grado de conciencia, que mientras existan las inconveniencias que originan el partidarismo y las mezquinas actuaciones de los detentadores de la dirección sindical, no podemos ufanarnos en decir que estamos unidos. La unidad de acción del proletariado será un hecho, cuando sean los comunes intereses los que prediman sus relaciones.

El que más y el que menos ha luchado por unir a los trabajadores de la industria; nosotros no hemos realizado otra cosa. El trabajo derrochado el pasado año con esa finalidad y las causas que contrariaron nuestros deseos, todos los conocemos. Por eso nos mortifica que en nuestros medios hayan grupitos que se arroguen triunfos por su "infatigable lucha" en pro de la unidad. Estas gentes, pretenden maliciosamente desconocer que esa aspiración gozaba de ambiente general, y que todos luchamos por que fuera una realidad.

Pero las ansias de unión nuestra, es diferente a la que proclaman los hipócritas que moran en las organizaciones obreras. Deseamos la unidad en base a una alta comprensión de nuestros propios intereses, distante de toda aspiración hegemónica. Que resulte la misma de una estrecha inteligencia de nuestros problemas, de nuestras necesidades y de nuestros anhelos. Que en materia de ideas los entreguemos a la práctica del libre examen, manteniendo una amplia tolerancia.

Conste, pues, que nadie debe invocar títulos de "luchador infatigable", ya que en justicia a todos nos corresponden. Es saludable hacer estas advertencias, en evitación de sufrir las inconsecuencias que se derivan del oportunismo.

(Por el Comité de Orientación Sindical de miembros de la Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas de la Habana):

ADOLFO CAMINO,
Secretario General.

EL SINDICALISMO Y SUS TACTICAS

El sindicalismo, es un medio practicado por los trabajadores con el fin de emplear mejor sus fuerzas organizadas en la consecución de ventajas inmediatas, tanto de carácter económico como políticas, e ir creando desde ya, las condiciones materiales y éticas de un orden social equitativo, justo y libre; por consiguiente, los trabajadores se afilian a los sindicatos con una finalidad común a todos los asalariados, cualquiera que sean sus preferencias políticas, ideológicas o religiosas.

La afirmación anterior, está más que demostrada por los hechos para q. nos detengamos a analizar el porqué. Pero lo que sí debemos poner de relieve, es el daño que se le infiere a la clase obrera, utilizando sus fuerzas organizadas como puntos de apoyo en luchas partidistas de tal o cual sector, por muy revolucionario que éste se proclame.

El movimiento obrero organizado de Cuba, está siendo inficionado del virus de la política partidarista en proporciones alarmantes, con merma de su vitalidad propia, y que, fatalmente, de no reaccionar en contra, lo ha de privar de las energías necesarias para alcanzar sus objetivos. Por esta pendiente deleznable, los trabajadores sólo sirven a los intereses de uno u otro partido, de tal o cual caudillo político; pero nunca obtendrá de esta acción ningún provecho como obrero, ya que las transformaciones económicas que son indispensables se operen en el mundo, para que la clase obrera disfrute de la justicia que le corresponde, ningún partido político las proporcionará; el disfrute de los jugosos presupuestos, les toma mucho tiempo a los políticos, ya que ése es su objetivo "revolucionario".

No hay sector político que no ponga en juego todas sus habilidades, para obtener la hegemonía del movimiento obrero; todos realizan esfuerzos al logro de este objetivo, para lo cual instruyen y movilizan sus adeptos, afiliados a los sindicatos obreros. Para los trabajadores esta pugna, es tan nociva como desleal... Las maniobras en tal sentido van produciendo resultados varios dentro de dichos sectores; pero con una sola consecuencia para la fuerza organizada de los trabajadores: su neutralización como medio específico de lucha, gracias al cual deben todas sus conquistas en el campo económico y político.

Este desmedido afán por controlar los sindicatos, trae una secuela de traiciones en el seno de los mismos, que rompe las más de las veces con la armonía interna, y siempre produce hondas grietas en la unidad espiritual del proletariado que es un agiutinante eficaz para las más nobles acciones humanas. Si las maniobras de alguno de los sectores, lograse arrancar acuerdos que se acomoden a sus intereses de partido, no hay que forzar mucho la imaginación para predecir cuál será la actitud de los contrarios que, en oposición a los postulados de su propia clase, se lanzan en campañas insidiosas, apartándose de la verdadera lucha que deben realizar, como trabajadores, y agravándose el daño causado por los que tuvieron más habilidad que ellos, traicionando también la misión de los sindicatos al ponerlos al servcio de las bajas apetencias de partido.

No podemos oponernos a que los trabajadores por medio de sus órganos de expresión, que son los sindicatos, intervengan con su aporte en las conmociones político-sociales que afectan de continuo a la sociedad, especialmente en las terribles circunstancias actuales de nuestra historia: la clase trabajadora, ha contribuido con sus épicas luchas al establecimiento de un nuevo orden de cosas más justo y humano, y no puede, por tanto, desdeñar este aspecto. Pero lo que sí queremos hacer patente, es que lo hagan sin ir en resta como mulos en recua, sin saber a donde van, guiados solamente por el tintineo de la campanilla que lleva en el pescuezo la bestia madrina, como única orientación en la fatigosa jornada.

Todas las conquistas reales que han obtenido los trabajadores, tanto en el orden político como en el económico, las han alcanzado por su lucha directa y tenaz contra el patrono y el Estado; todo esto a despecho del criterio de los mesías de última hora, que actualmente no cejan en pedirles que depongan esa táctica, y acepten toda suerte de mediaciones por deprimentes que sean... Todas las leyes sociales de que tan ufanos se muestran los profesionales de la política como algo suyo (argumento que explotan para aquistarse las simpatías de los productores), sólo son la sanción legal y formalista de las mejoras obtenidas por ese "sindicalismo estrecho y arcaico", según peregrina afirmación de un leader político obrero en el Congreso Nacional de Trabajadores, recientemente celebrado en la Habana. ¡Esto es una afirmación tan entretenida como estúpida! Disminución de la jornada de trabajo, mejores jornales, libertad de presos por cuestiones sociales; personalidad de los sindicatos ante los patronos, mayor respeto para la personalidad del obrero por parte de quien lo emplea, y, en fin hasta cambios de gobiernos, fueron siempre obtenidos por los trabajadores por medio de sus fuerzas organizadas sindicalmente, agrupados en federaciones y confederaciones; ello no sólo les produce íntima satisfacción, sino que va creando la confianza en el propio esfuerzo, sin hipotecar su porvenir como acontece cuando se entregan en manos de los partidos políticos. Empleando la acción directa —que no es lo que pretenden hacer ver los escamoteadores de la fuerza organizada de los trabajadores con los propósitos más infames— es la mejor forma de obtener la unidad de acción tan ansiada por el proletariado, tan indispensable para alcanzar sus objetivos. Actuando en base a los motivos que los únen, como clase explotada, para mejorar su existencia, a la vez que van estableciendo las normas éticas, políticas y económicas que deben prevalecer en el futuro, la unión se produce espontánea y sincera; que es la única manera de hacerla firme y durable, pues responde honestamente al motivo que los agrupó.

Manteniendo a los sindicatos alejados de las luchas partidaristas, mejor o peor disimuladas, la unidad de acción será, como lo fué en otros tiempos, el arma poderosa que les permitirá seguir la marcha ascendente hacia la tierra de promisión del socialismo. La libertad política ha de ir pareja a la igualdad económica, si no se quiere que sea una mera ficción. Y no hay necesidad de remontarse mucho a la historia, ni buscar ejemplos en otros lugares; nuestro país es pródigo en enseñanzas de la naturaleza que dejamos señaladas.

Después de la creación de la Secretaría del Trabajo, y de la promulgación de las leyes sociales, es cuando más indefensos se encuentran los trabajadores y cuando más han sido burlados sus derechos; precisamente por haber confiado demasiado en la virtualidad de la ley, en la honradez de los funcionarios encargados de hacerla cumplir y en la demagogia de tanto retardatario y mezquino que emplea-ban para su defensa los medios de la más grosa criminalidad; contra la reacción política y social en todas sus formas, han tenido la virtud de forjar este temple extraordinario de combatientes en nuestro proletariado, que lo convierte en la única invencible barrera opuesta a los avances del fascismo

¿Dónde y cómo adquirió el proletariado español esa capacidad para la lucha y ese espíritu de sacrificio? En las organizaciones sindicales y, por la asimilación de las ideas revolucionarias, los postulados de transformación social. No pecaremos, ciertamente, de sectarios o exclusivistas, si afirmamos que en las filas de la Confederación Nacional del Trabajo, sucesora de las viejas sociedades sindicales de resistencia, inspiradas en los mismos principios del socialismo libertario, es donde lo trabajadores aprendieron a luchar eficazmente contra sus enemigos —los mismos que hoy intentan esclavizarlos— y a capacitarse para la reconstrucción social. Gracias a este aprendizaje, a esa capacidad adquirida, que trascendió a la masa total del proletariado español, éste no fué sorprendido por el golpe faccioso y pudo reaccionar con la debida eficacia y hacer factible la lucha que está sosteniendo.

Ahora, frente a un enemigo que amenaza, no sólo al proletariado, sino al pueblo español en conjunto, los métodos tácticos empleados por nuestro movimiento, son distintos a los del pasado.

Todo esto no se improvisa, evidentemente. Es un producto de muchos años de lucha, de una experiencia transmitida a través de generaciones. Nuestro proletariado es rico en esta experiencia. Más de medio siglo de contiendas incesantes contra la casta feudal, clerical y monárquica; contra un capitalismo casi sin resistencia por la barbarie fascista. El instinto de conservación no fué suficientemente poderoso para que algunos otros, aleccionados por la experiencia ajena opusieran al mismo enemigo una resistencia digna. Es que les ha faltado aquello que constituye el bagaje más preciado del proletariado español: la educación revolucionaria, la práctica de lucha directa, el hábito de sacrificio por un ideal.

UNA LECCION QUE DEBE APRENDER EL PROLETARIADO DEL MUNDO ENTERO

La combatividad, el espíritu de sacrificio y el sentido de responsabilidad de que está dando pruebas el proletariado español en su heroica lucha defensiva contra el fascismo internacional, no constituyen una revelación fortuita ni pueden explicarse sólo por la influencia de características raciales o por un simple instinto de conservación. Desde luego, esos factores concurren a dar especial vigor e ímpetu a la acción combativa en todos sus órdenes. Pero no basta de por sí para producir esta fuerza sostenida, eficaz, inquebrantable, en la que reside el verdadero secreto de nuestra resistencia y la garantía de triunfo de una España libre.

Otros pueblos, de similitud racial con el nuestro, han sido aplastados

asunto que atañen a dos en esta materia, y si el tercero es el Estado, está más que demostrado en los últimos años de la revolución. Pues a fuerza de cambiar de jefes, tirando cada cual para su lado, todas las esperanzas revolucionarias que nos deparó el post-machadato se han volatilizado, si es que seriamente se pudo entrever posibilidades en este sentido, lo cual es de todo punto de vista bastante dudoso.

La virtualidad de la acción directa vuelve a manifestarse como único medio de resolver los problemas entre patronos y obreros, entre explotadores y asalariados.

Para la solución de los problemas que se presentan cotidianamente, sigamos esa línea que ha sido la que más positivos resultados ha dado. Del sentido solidario de los trabajadores, de sus esfuerzos mancomunados, reclamando directamente su derecho a la vida, depende esa unión que tanto se invoca.

Las reivindicaciones de las demandas de los trabajadores y el beneficio que las leyes les hagan, dependan de su decidido propósito en hacerlas respetar. Por otro lado, para que la unidad interna goce de efectividad, es preciso que prevalezca en todo instante el respeto y la tolerancia recíprocas; que no se violente la voluntad ajena por cuestiones de partido, por tácticas más o menos; q. nos acostumbremos a exponer con claridad nuestras concepciones, admitiendo el resultado de la mayoría, sin que se despliegue por parte de nadie habilidades con el fin de inclinar la balanza de su lado; que en fin, todos los trabajadores se responsabilicen en la lucha, si es que se aspira a transformar la sociedad para dotarla de un sentido diferente de la vida, más en concordia con la justicia y la libertad. Todo medio compulsivo que se emplee para imponer un sistema, una dada doctrina que su bondad, si la posee no haya sido asimilada en alguna proporción por el pueblo, fatalmente derva en tiranía, y para ese viaje no necesitamos alforjas.

S. I. A.

Sintonice el próximo domingo día 19, de 11 a 12 a.m., la Estación C.M.B.X., en 1060 kc. de los Hnos. Alvarez

HORA ANTIFASCISTA

Hay que vencer al fascismo a toda costa. Y hay que vencerlo poniendo a contribución todas las energías y todos los medios de que dispone el pueblo español, sin olvidar que la mayor fuente de energía está en el proletariado y en el impulso que significa para la lucha sus reivindicaciones fundamentales, las cuales entran, indudablemente, en los objetivos de la lucha actual.

Que no lo olviden los trabajadores del mundo entero, si es que aman su libertad.

LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES SE DIRIGE AL PROLETARIADO

La Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.), se dirige a los trabajadores de todo el mundo para que cooperen con el pueblo español, en su esforzada lucha contra la invasión fascista que holla su suelo con el apoyo de las democracias claudicantes. Por estimarlo de interés para los trabajadores, y en general, para la causa antifascista, damos publicación al siguiente comunicado:

Los acontecimientos ocurridos últimamente, son, más que aleccionadores, una señal de aviso urgente a los obreros del mundo entero. Hoy podemos constatar, hablando claro, que el pueblo español ha sido traicionado por el proletariado mundial enrolado en las centrales reformistas y por las llamadas democracias. Esto es una verdad clara y simple, que no podemos por más tiempo negarla.

La vergonzosa política de "no-intervención", ha hecho inermes a los compañeros combatientes de España, lo que les ha privado de la fuerza necesaria para luchar contra la cuadrilla de asesinos del fascismo internacional.

Las consignas de lucha que ha despachado el movimiento reformista en sus congresos internacionales, nunca fueron seriamente intentado realizarlas en acciones prácticas. En aquellos países donde estos movimientos dominan total o parcialmente la política de gobierno, sólo, por el contrario, han vigilado con fidelidad, con la fidelidad del cancerbero, la funesta política de "no-intervnción" en toda la línea.

La causa de que los acontecimientos se hayan desarrollado de este modo, es sin duda, q. la clase obrera ha equivocado el camino, relativo a la lucha contra el fascismo y los motivos que lo engendran. Pero ha llegado la hora, sin más dilaciones, de transformar la lucha radicalmente. El actual momento por que atravesamos, imponen una nueva orientación, de inmediata aplicación, en la lucha internacional del proletariado, arrojando los viejos métodos por la borda.

El punto interesante del problema radica, en si la lucha, en lo adelante, como hasta ahora, debe ser conducida por los que se han arrogado la representación del proletariado por los medios políticos parlamentarios, o si los obreros mismos deben conducirla por su propia acción revolucionaria. Esta última línea, cuyo intercesor ha sido siempre el movimiento sindicalista revolucionario, es hoy una necesidad urgente. Los obreros mismos deben intervenir en el curso de los acontecimientos y las luchas que se deriven; las grandes masas deben empezar una acción directa y específica en el terreno de las luchas económicas.

Los estados fascistas deben ser paralizados en lo que es fundamental para su existencia: no contribuyendo a su auge mediante la acción cultural, económica y política; acciones que es posible llevar a cabo ampliamente por los obreros mismos. Tan simple como claro es el hecho que son los trabajadores los que manipulan los productos del esfuerzo humano que cargan y descargan barcos, no importa su procedencia, que no es necesario remarcar en la cuestión. Y la clase obrera debe aprender a poner en juego su poder, y con decisión enfrentarse con el fascismo rampante.

¡Camaradas de clase en todos los países: explicad esto a los obreros del mundo entero! ¡Trabajad con energía por que la acción que propugnamos se realice! ¡Indusid a las masas obreras de todas partes por esta acción!

Así lo reclaman los que luchan en España. Nos llaman y exhortan a la lucha. Ellos tienen el derecho de exigir al proletariado del mundo el cumplimiento de su deber; porque su lucha es la de todos los obreros del universo, y todos los proletarios conscientes de su clase deben asistirlos.

¡Víveres y dinero para los combatientes antifascistas de España!

Cuando la sociedad se organice de tal modo que todos los seres humanos tengan el mismo derecho a la vida, se decía, cuando la economía esté regulada por las necesidades de la sociedad y no, como sucede hoy, que está al servicio de minorías privilegiadas; cuando la gestión administrativa halle su expresión en un sistema que garantice la libertad individual y colectiva y cuando las relaciones sociales se vean asistidas de un sentido ético más elevado que el que prevalece, entonces puede asegurarse que la evolución camina en proceso normal y asciende hacia el apogeo de la perfección humana. El sindicalismo revolucionario con sus obligadas proyecciones libertarias y federalistas, es el medio para alcanzar tan elevadas aspiraciones.

XX.

Solidaridad Internacional Antifascista de Cuba S. I. A., se Dirije al Pueblo

MANIFIESTO A LOS ANTIFASCISTAS TODOS

Compañeros:

El momento actual, de dolorosa prueba, ni debe hacer desmayar nuestra fé liberadora, ni puede disminuir nuestro coraje antifascista. Ante la catástrofe, mordidos por la terrible amargura del descalabro, acendremos en nuestros corazones el valor, apretemos las filas y sostengamos nuestra bandera.

¡Ahora más que nunca!... El peligro crece y la batalla del mundo se inicia... ¡Vamos a ganarla, compañeros!

Sobre la posible derrota del pueblo español por la conjunción de los enemigos declarados y de los amigos felones, ¡afirmemos nuestra decisión de lucha!

No es el instante de llantos ni lamentaciones: es el momento de centuplicar las actividades, es el momento de la solidaridad generosa, sin tasa ni pequeñeces.

Miles y miles de heroicas mujeres y desdichados niños; miles y miles de bravos ex-combatientes que prefirieron arrostrar los horrores de la marcha sobre la nieve y bajo el fuego enemigo antes que rendirse a sus verdugos, piden nuestra pronta ayuda. Son muchos y son de los mejores: de los que lo dieron todo a la causa, sin esperar recompensa alguna, como no fuera la liberación de su tierra invadida y mancillada. Son muchos y son de los que, en la prolongada brega, pusieron su abnegación, sin regatear jamás al sacrificio; son de los que, a la hora aciaga, no tuvieron un auto para escapar; de los que no tienen, al presente, otro pan que el amargo de la caridad o la beneficencia oficial.

Esos miles de hombres y mujeres, lacerados por las fatigas, extenuados por las privaciones, se amontonan en los campos de concentración o en las calles y campos de las aldeas fronterizas, sufriendo los rigores del frío y las angustias de su destino incierto. Por la causa de la libertad sufren, por la salvación de los pueblos padecieron y padecen.

¡Corramos a salvarlos, cuantos sintamos en nuestro pecho amor por la libertad, confianza en la dignidad de los hombres!

¡Compañeros antifascistas: ahora como nunca, más que nunca, acudamos al socorro de los valientes a quienes la traición ha vencido, sin poderlos abatir ni domar!

¡Vaciemos nuestros bolsillos en favor de esos ex-soldados gloriosos, de esas mujeres inigualables, de esos niños castigados por el infortunio!

¡No haya dudas, no haya vacilaciones, en vosotros, antifascistas! En esta negra jornada de inmenso desgarramiento: ¡alcemos los corazones, pensando en nuestros mártires y en la desventura actual de nuestros hermanos!

Solidaridad Internacional Antifascista (S.I.A.) ha sufrido rudo golpe en sus cuadros españoles: ha perdido muchos de sus mejores adherentes, todos los establecimientos benéficos y culturales, establecidos en tierra catalana, sus stocks de provisiones y de metálico acumulados para la campaña de invierno; pero la organización se mantiene en la zona del centro y en sus numerosas ramas establecidas por todos los países. Los locales franceses están realizando una inmensa labor de ayuda a los refugiados; las de las otras naciones cooperan a esa obra. Solidaridad Internacional Antifascista de Cuba, ha mandado también su contribución; pero hace falta más, se necesita mucho, mucho, porque muchas son las bocas sin pan, muchos los cuerpo sin abrigo.

Antifascistas de Cuba: para los que aceptan la miseria, las enfermedades y hasta la muerte antes que doblegarse a los invasores... ¡Dad, dad, sin regateos ni prevenciones!

Solidaridad Internacional
Antifascista de Cuba.
Consejo Nacional.

Solidaridad Internacional Antifascista, admite todos los donativos que se le envíen en su local de Monte No. 995, altos, esquina a Castillo, en esta ciudad. Lo que pone en conocimiento de todos los amigos y simpatizantes. y aprovecha para ofrecer su casa, la casa de los antifascistas.

Febrero 15 de 1939.

DOS PALABRAS a las juventudes

Tristes y dolorosos son los momentos presentes, en que el confusionismo más absoluto se yergue sobre nuestra juventud, una juventud desorientada que, tras haber pasado los años adolescentes en un verdadero ambiente infernal que agostó en flor sus comienzos juveniles, ambiente de prisiones y maltratos, de lucha titánica por un algo mejor que se le decía, pero que no comprendía sino con ese sentido instintivo que salva muchas veces un pueblo, vió al fin de la jornada, como teorías y banderas, hombres y líderes fallaban miserablemente, dejándola más desorientada y confusa, más escéptica.

El fruto de semejantes monstruosidades lo tenemos hoy con nuestros jóvenes, saltando de un lado para otro, de aquí para allá, de bando en bando, cayendo muchas veces en lo que repudiaron y combatieron.

Sin embargo, pese a todo, la juventud tiene siempre un fondo que difícilmente es tocado, algo que radica en su edad: un substratum de nobles arrestos y buena fé que sólo se pierde cuando el hombre a más de descarriado, es viejo. Y es dirigiéndonos a ese algo puro subsistente en el hombre joven, que nos decidimos a lanzar una orientación en medio de tanta tiniebla, como lo es el panorama nacional.

No importa que las ideas muestren en el choque con la realidad sus falsos apostolados, ello es demostración que si no han podido resistir, malas eran y, por tanto, indignas de sustentarlas un hombre justo.

No importa que los líderes hayan claudicado y utilicen de bandera las apostasías más infames; ello es prueba de que siempre fueron unos falsarios.

No importa que las masas, de las cuales la juventud es parte integrante, parezcan caer en un marasmo abyecto y conformista; ello es demostración de que hace falta alguien que las ayude a levantarse.

No importa que la reacción acrezca y semeje un gigante de hierro indestructible; ello es señal de su propio fin.

Lo importante es hacer, CONSTRUIR, ACTUAR, demostrar que se es joven y, por lo tanto, noble y digno.

Frente a las ideas falsas y caducas que tantas energías juveniles han consumido, alentar ideas nuevas

Frente a los líderes de cualquier clase y medida, supresión total de los mismos.

Frente a la inercia y el conformismo, dinamismo y energía.

Frente a la reacción creciente, amplia lucha revolucionaria.

Todos los falsos dogmas han caído, derribados por su propia estructuración de férreo despotismo. La humanidad vé como todos los mitos ruedan al polvo, despojadas las máscaras que los encubrían. Vé como la única salvación reside en la glorificación y práctica de la Libertad, la Libertad, sin ambajes ni rodeos; la Libertad que en lo social preconiza el Federalismo, en lo individual la Libre Determinación y en las relaciones humanas el apoyo mutuo.

Juventud, ahí tienes el camino virgen, la senda nunca hollada, tu verdadera ruta. Si diriges la vista a tu alrededor podrás ver cuán grande y difícil, pero cuán inmensamente gloriosa es la tarea: Sindicatos, en manos de desvergonzados y traidores, que están esperando tu palabra y tu lucha para seguirte, y arrojar por la borda esa rémora que hoy constituyen su mayor baldón; amplios conglomerados fanatizados y oscurecidos que aguardan con ese instinto oscuro de la multitud, la luz que aclare sus conciencias; y también los opresores, los que te temen, los que mantienen por la fuerza la ignominia y la miseria moral, que esperan también, pero esperan que comiences tu lucha, para caer en ruinoso desplome.

No hacen faltas líderes, (el líder es un tirano en embrión); no hacen falta condiciones especiales: ya las hay y si no las hubiere se lucha en el terreno que haya. Lo esencial, lo que no admite dilaciones, es trabajar, actuar.

Todos los virajes y alternativas de los viejos y nuevos partidos políticos, con sus programas fabulosos y nunca cumplidos; todas las claudicaciones y las entregas que han sido distintivo perenne en las actividades públicas todas de algún tiempo a esta parte, han sido suficiente para demostrar la inconsistencia y falsía de sus postulados y sus profetas. Y tenía que ser. El camino verdadero se esquivaba; la brújula libertaria que señalaba el sindicalismo revolucionario como base primordial en la lucha obrera y la exaltación de la dignidad del hombre en lo general, era rechazada e inclusive tildada de "utopista". Hoy la realidad demuestra que es la única que presenta una orientación clara, dentro de la negra noche presente.

(Pasa a la pág. SIETE)

EDITORIAL RUMBOS
CUBA NUM. 657
Entre Luz y Acosta
HABANA CUBA

LA CULTURA ES LA SALVACION

Una de las causas principales del estado en que se encuentra la juventud actual, es la necesidad, aún no llenada, de preparar la mente en condiciones necesarias de poner asimilar y dar un cauce apropiado a los distintos problemas de orden social y económico que se presentan en nuestro medio.

Mucho se ha criticado por los eternos aprovechadores de la ignorancia, los pescadores de río revuelto, los intentos de establecer una base cultural en los jóvenes. Así tenía que ser y eso era lo que tenían que propagar los que, precisamente, necesitan de la incultura para seguir medrando a costa de la ignorancia de los más.

Hasta ahora ha estado muy en boga entre muchos elementos jóvenes y sinceros una enormidad tan grande como la de que "el tiempo no alcanza para leer, porque la lucha lo abarca todo y es ella la única que enseña". Indiscutiblemente, la lucha proporciona una serie de enseñanzas prácticas no despreciables; pero de eso a considerarla como única para dar la envergadura revolucionaria precisa al individuo, hay una distancia respetable. No se necesita ser un sabio, ni asimilar infinidad de textos para poder encauzar regularmente una lucha; pero por lo menos, una base cultural, aún siendo mínima, es factor determinante de primer orden en el desenvolvimiento del individuo, cualquiera que sea su lucha.

Una pequeña selección de libros, poco áridos y de fácil comprensión, es algo que debiera de ocupar primordialmente la mente del hombre jóven. Un hombre con cierto bagaje de lectura apropiada, tiene un cincuenta por ciento facilitada su tarea dentro del campo social. Pero esta lectura no debe ser sectaria, no debe ajustarse a moldes hechos, porque entonces los resultados son peores que no saber nada: eso envenena la mentalidad y produce ese ente por todos conceptos repulsivo y digno de lástima que se llama fanático.

Es nuestra tesis, que para un joven obrero de mentalidad corriente le reportaría beneficios incalculables el poseer una pequeña biblioteca con los siguientes libros: **Mundo Nuevo**, de Pierre Besnard; **Camisas Negras**, de Luce Fabbri; **Las Crisis de las Democracias**, de Juan Lazarte; **El Apoyo Mutuo**, de Kropotkin; **El Dolor Universal**, de Faure; **Abajo las Armas**, de Berta de Sutner; **Las Ruinas de Palmira**, de Volney; **Sociedad y Prostitución**, de Lazarte; **Nacionalismo**, de Rocker; **Organismo Económico de la Revolucibn**, de Santillán, y otros varios más que daremos en artículos sucesivos. ...

La cultura es la salvación, sobre ella se asienta el mejoramiento del mundo, y de su negación el estado de miseria moral y material que vivimos.

Compañeros de diversos lugares, nos han prometido realizar beneficios pro "Rumbos Nuevos", como organizar veladas literarias, funciones, etc. Sería laudable que todos hicieron algo en este sentido, lo que aseguraría la posibilidad de mantener nuestro vocero cuya necesidad, hoy más que nunca, todos sentimos.

CORRESPONDENCIA DE "RUMBOS NUEVOS"

J. Moncayo, Sitio Campo.—Por haber completado el material del periódico, no damos cabida a tu nota. Queremos, no obstante, hacer constar que nos satisface mucho tu inquebrantable fe en el porvenir de la humanidad, siguiendo el índice que marca el anarquismo. Y dices bien, cuando afirmas que RUMBOS NUEVOS "será el faro que nos alumbrará en el mar agitado de las tragedias actuales, guiando a puerto seguro a los extraviados náufragos"; al menos ese es nuestro deseo en cuyo logro pondremos toda nuestra voluntad, contando con la cooperación de los compañeros y simpatizantes.

— * —

A LOS COMPAÑEROS DEL INTERIOR:

Nos dirigimos colectivamente a nuestros compañeros y amigos del interior, para decirles que oportunamente recibimos la contestación a la circular que mandamos; que en términos generales todos concuerdan con las tácticas y objetivos a efectuar, tanto en orden al movimiento específico como en el relacionado con las actividades sindicales. Reflejando ese espíritu, es que "RUMBOS NUEVOS" saldrá. Naturalmente, todas las ventajas q. podamos conquistarnos como movimiento, depende de las actividades que los libertarios desplieguen dondequiera que se encuentren. Y lo que mayor importancia tiene para todos, es el mantener el órgano o vocero que defienda en todo instante nuestros puntos de vista; todos estamos corresponsabilizados, y debemos mantener como compromiso, libremente contraído, el sostenimiento de nuestro periódico.

Siempre que sea de interés para el mejor desarrollo de la propaganda y acción libertarias, los compañeros y las agrupaciones deben remitirnos notas de sus actividades, o relacionadas con los movimientos sociales que merezcan nuestra atención: actividades antifascistas, políticas, sindicales, etc.

— * —

C. Salinas, Sancti Spíritus.—Tu carta nos sorprendió agradablemente. Tus opiniones nos sirven de aliento en los trabajos que nos disponemos realizar a través de nuestro órgano; el criterio que expones coincide con nuestras apreciaciones. El éxito, ahora, depende de la voluntad que se ponga en juego.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA DE CUBA (S.I.A.)

Acto de Solidaridad con los refugiados españoles
Organizado por el Consejo Local de Casa Blanca
Lugar: Teatro "Tropical", Casa Blanca.
Hora: Ocho de la noche.
Fecha: Jueves 20 de Abril
Películas, varidades y distinguidos oradores
Entrada General: $0.10

SERVICIO DE LIBRERIA

Con el propósito de efectuar una eficaz labor de orientación social, hemos establecido anexo al periódico, un servicio de librería, seleccionado, que permitirá a todos los que anhelen superarse para ser útiles a la causa libertaria, y a sí mismos, tener la oportunidad de adquirir aquellas obras que sirvan de guía intelectual en el elevado empeño de transformar las conciencias y las instituciones sociales, con vista a una estructuración más equitativa, más libre y digna de los hombres:

LIBROS Y FOLLETAS

"Como se Construye el Socialismo, de L. Heredia .	$0.25
"La Revolución y la Guerra en España", de Santillán	0.50
"Proceso Histórico de la Revolución Española", de C. Cervantes	0.60
"19 de Julio", antología de la revolución española, de Alba	0.30
"La Guerra de España en el Plano Internacional", de Saraibar	0.50
"Checoeslovaquia", de A. Orts y Ramos	0.10
"Noviembre en Madrid", de J. Espinar	0.05
"Extranjeros en España", de R. Rocker	0.40
"Alemania Ayer y Hoy", de Gavinet	0.15
"Evolución de la Sociedad"	0.15
"Socialismo Constructivo", de Rocker	0.15
"Estado y Marxismo" .. Besnard	0.40
"El Tráfico Sangriento", de F. Broakway	0.33
"Pero Quedaron los Generales", de Plivier	0.40
"La Vida y la Muerte en Aragón", de J. Gabriel .	0.40
"La Tragedia Ibérica", de Reparaz	0.40
"Crisis de las Democracias" de Lazarte	0.40
Revista "Timón", números 4 y 5 .. .. cada uno	0.20

A los suscriptores, grupos y compañeros, hacemos un diez por ciento de descuento por los pedidos que nos ordenen.

A los que les interese encuadernar sus libros, les ofrecemos esta oportunidad; pues contamos con la estrecha amistad de quien se dedica a estos trabajos, que realiza con arte y esmero, a precios sumamente módicos.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA DE CUBA, es una organización genuinamente antifascista. Todo el que sienta sinceramente esta causa, debe pertenecer a la misma, ya que haciéndolo une su esfuerzo a esta colectividad, que responde fielmente a los fundamentos que su denominación simbolizan.

¡Ingresad en S. I. A.!

TERAPEUTICA...

(Viene de la PRIMERA)

adormecernos en la gozosa algarabía levantada a nuestro lado.

Ni libertad ni democracia, ni honradez ni moral; ni cuidado por los de abajo ni siquiera intención de justicia para ellos: ¡gritería, todo escándalo y bailoteo de embaucadores milagreros!..

La objetividad de los hechos persiste, es lo sustantivo, lo substancial: la libertad no admite tutelas ni andadores; la democracia, asentada en la voluntad omnímoda de un hombre (por bueno y sabio que pueda considerársele) no es democracia; la justicia aplicada a título de favor y merced, mediatizada por el cálculo, es una negación de todo justo principio; la moral apañadora de pingües negocios, sentada al tapete verde y tallando de banquero, hace reir y hasta llorar; los explotados a quienes se les atan las facultades de vindicación mientras se les van dando, dosificadas, las ventajas que pudiendo alcanzar con su esfuerzo han de agradecer a la magnificencia ajena, no podrán jamás constituir ciudadanía digna ni dignificadora... Tal cúmulo de mentiras monstruosas no puede dar otro resultado que la degradación colectiva, el empobrecimiento y atraso generales.

El remedio africano, pues, tiene virtualidad y efectos muy limitados: contra esa virtualidad y esos efectos la brutal realidad se impone y los golpes de tambor, las cabriolas y el vocerío, buenos tal vez para restablecer la salud en el desdichado indígena, no bastan a recuperar el vigor de los pueblos: la llaga duele más por más agrandada y el ánimo cae a insospechados abismos de abyección moral, aturdido por la comedia innoble de un plangosianismo sin otra base o razón que el bastardo interés de sus sostenedores.

COUR DI FERRO.

SIN COMENTARIOS

Obligados por la circunstancia de ver como constantemente se difaman instituciones revolucionarias como son la C.N.T., F.A.I., por ciertos organismos y partidos que dicen actuar en favor de la España leal, cuando en realidad no persiguen otro objeto que medrar a costa del infortunio del pueblo español y obedeciendo a los úkases del moderno Zar encarnado, transcribimos seguidamente un cable muy interesante, cuyo comentario y consideraciones se hará el mismo lector, para determinar quienes son los revolucionarios honestos:

Condenados a Fuertes Multas 76 Oficiales de la Brigada Líster

Perpignan.— Han sido condenados a multa de 18 millones de francos los 76 oficiales españoles de la brigada republicana de Líster, por

(Pasa a la pág. OCHO)

DOS PALABRAS...

(Viene de la pág. SEIS)

Hombre joven, mujer joven, no dejes arrastrarte por el fatalismo de la conformidad escéptica. ¡Lucha! ¡trabaja! El camino está trazado, la senda se abre ante tí. Tienes una responsabilidad grande contigo mismo y con los demás. Desecha las sanguijuelas que están alimentándose de tu juventud y que cuando te movilice encauces tus energías en provecho propio.

Juventud, no malogres tu esfuerzo. Tu época te aguarda.

• LA TRAGEDIA ESPAÑOLA •

RUMBO NUEVO
ORGANO LIBERTARIO
PUBLICACIO N MENSUAL

AÑO I — HABANA, 1o. de ABRIL DE 1939 — NUM. I

Constatando los hechos ocurridos desde que comenzó la ofensiva fascista sobre la región catalana por las informaciones que nos llegan directamente, no sería arriesgado asegurar que Cataluña, la Cataluña proletaria y revolucionaria, fué víctima de una alevosa maquinación, cuyas consecuencias ha puesto en peligro inminente de total derrota la causa del antifascismo español, y con éste la del mundo.

La prudencia nos aconseja no hacer juicios definitivos con relación a las causas que contribuyeron a la rápida caída del baluarte revolucionario de la España leal. Un sentido ponderativo de las cosas, nos impide aplicar en todo su rigor una crítica a fondo; pero no nos estorbará poner de relieve algunos hechos, para explicárnoslos en una cierta medida, libres de todo sectarismo.

Las condiciones en que Barcelona, Cataluña toda, cedió al avance de las hordas invasoras del fascio, no tiene su sola explicación en la inferioridad de elementos bélicos. Sin duda de ninguna especie, este fué un factor importante y al que no debe restársele valor... Sin embargo, el pueblo barcelonés, su proletariado organizado, afrontó con coraje inaudito la militarada el 19 de Julio del 36, en circunstancias materiales sumamente peores; y en gesta heroica sin precedentes en la historia, abatió la fortaleza militar mejor dotada de la península en menos de 48 horas. ¿Cómo fué posible, entonces, que no haya resistido con ventajas, a la ofensiva que culminó en la precipitada pérdida de la ciudad Condal? Esto es lo que vamos a considerar.

En un artículo del extinto Marcelino Domingo, publicado en París y reproducido por cierta prensa de este país, se hace la afirmación de que ello se deriva de la significación radical de la lucha en la región catalana. Se refiere a incendios de iglesias, ajusticiamiento de curas y fascistas, a las medidas colectivizadoras, incautaciones, etc., efectuadas por el proletariado de aquella región, y deduce que de todo esto proviene el agotamiento y desilución del pueblo catalán, que desmoralizado e impotente fué incapaz de resistir con los bríos de los primeros tiempos al avance de las tropas franquistas. Dice, además, que "la guerra llegó a Cataluña en el momento en que todas las esperanzas relativas a una ayuda de los estados democráticos se había desmoronado", y termina aseverando que los bombardeos y el hambre que sufría la población desde hacía más de un año, coadyuvó al trágico desenlace.

No es preciso aguzar mucho la imaginación para descubrir el artificio y las bastardas intenciones de tales argumentos. En primer lugar, la esperanza de cooperación por parte de los gobiernos demócratas, se vió claro desde el principio que era negativa. Inglaterra y Francia, con sus mayorías socialistas parlamentarias, crearon la farsa del siglo: la "no-intervención", y Rusia les hizo el juego. En segundo término, el relajamiento moral de los combatientes catalanes, como los de otras regiones; el desaliento y la desconfianza que llenaron sus espíritus, originan de motivos bien diferentes que hipócritamente se reservan bastante exponerlos, los que sobre sí pesan todas las responsabilidades de la derrota del pueblo español. A pesar de todo esto, si el gobierno de Negrín hubiera accedido a la petición que la C.N.T. y la F.A. I. les hizo, en Cataluña se estaría luchando aún. Esta actitud del entonces jefe del gobierno y Ministro de Defensa, entregado enteramente a la política rusa, es un indicio sospechoso.

La falta de fé y de confianza que se apoderó en la retaguardia, que gradualmente fué alcanzando los frentes, se inicia con la pugna promovida entre las fracciones marxistas, el P.O.U.M. y el Partido Socialista Unificado, sometido a la férula de los comunistas. La ventaja estuvo de parte de éstos, ya que el apoyo condicionado de Rusia exigía como recompensa el exterminio de sus adversarios políticos en la península. La criminal acción del Partido Comunista español, asesorado por la embajada rusa, no se detiene en el P.O.U.M.: la emprende también, con una mayor sutileza, contra la C.N.T., F.A.I. Esta infame conjura adquiere su mayor transcendencia en los primeros días de Mayo del 37, cuyos resultados amenazaron con desmoronar el frente de lucha antifascista. Ciertamente, ese hecho provocativo fué urdido en los conciliábulos diplomáticos de común acuerdo con los personajes de más relieve de la política española, oficiando el Partido Comunista de ejecutor. El resultado fué la caída del gobierno de Largo Caballero y la exaltación de Negrín. Con el advenimiento del nuevo gobierno, quedaron excluidas de la dirección de la guerra las centrales obreras y de una manera sistemática se propendía al exterminio de las verdaderas organizaciones revolucionarias y a la eliminación de sus hombres más destacados.

Esos hechos fueron comprobados por hombres tan honrados como F. Broakwey y el profesor suizo Ortramare, ambós de filiación socialista. La prensa libertaria de España y otros países, también se hicieron eco de tales monstruosidades, que no conducían a otro fin que el de contribuir al triunfo del fascismo.

Los sucesos acaecidos en los últimos días de Enero, rubrican las previciones de muchos hombres, al asegurar que esa desgraciada política llevaría al desastre el frente de lucha antifascista. En realidad, como bien ha manifestado Mera, "el gobierno de Negrín ha traicionado a su propio pueblo, especulando y comerciando a costa de la sangre y sacrificio de los que han ofrendado sus vidas en holocausto de la independencia y la libertad españolas". Un detalle es suficiente para demostrar, tanto la cobardía como la irresponsabilidad de esos gobernantes: el abandono total de la población evacuada.

Con estos antecedentes, fácil se concibe la saludable actitud de los dirigentes militares del centro, sur y de la región levantina, deponiendo el infausto gobierno de Negrín, que, no satisfecho aún de consumar vergonzosamente la entrega de Cataluña, pretendía nuevamnte realizarla en los otros lugares.

Es bien significativo el hecho que, sin razones de orden estratégico, sin motivo alguno, se eliminara de la dirección técnica de la guerra a los jefes militares que más éxitos han conquitados durante la larga contienda y cuyo prestigio está a mil codos por encima de la taifa de políticos de la República. Miaja, Casado, Mera, Vall y todo ese puñado de hombres que han demostrado indefectiblemente su lealtad a la causa del pueblo español, merecen para todo individuo honrado una mayor estimación y confianza que todos aquéllos que querían convertir a España en instrumento de las apetencias totalitarias, no importa su denominación; para el caso lo mismo da que sean simbolizadas con el haz litorio que con la hoz y el martillo, o con el gorro frigio.

Es muy prematuro enjuiciar los sucesos de estos días, que dieron al traste con el insensato "gobierno de la victoria", que se dió a la precipitada, realizando la proverbial hazaña del Capitán Araña. No obstante, nuestras simpatías y respeto están de parte de la Junta de Defensa que se ha constituido en Madrid, y consideramos reprobable, por insidiosa y despechada, la acusación que se le hace de contrarrevolucionaria y capituladora.

Hasta estos momentos vemos en esa Junta de Defensa, la expresión sincera del espíritu de independencia de España, que proclama como consigna "una paz honrosa", esto es, un arreglo entre españoles, sin las obligaciones que Alemania, Italia, Rusia o cualquier otro país pretendan imponerles, o luchar hasta morir o vencer. Pero tememos que sea demasiado tarde.

Nuestra posición es, por consiguiente, la de colocarnos de parte de las actuaciones honradas y de los hombres dignos, sean quienes sean.

(Al cierre de este número, los temores que nos inquietaban, se han visto en parte confirmados al rendirse Madrid al fascismo, por carecer de elementos con que hacerle frente).

Sin Comentarios...

(Viene de la pág. SIETE)

habérseles encontrado grandes cantidades de joyas y lingotes de oro que no declararon en la aduana a su llegada a territorio francés.

Algunos de los acusados fueron puestos en libertad, pero los más fueron bien condenados a penas de prisión que fluctúan entre un mes y dos años y medio.

Los detenidos declararon que ignoraban el contenido de los paquetes que se les ocuparon y que los llevaban en cumplimiento de lo que se les ordenó en el sentido de depositarlos en la embajada republicana española en Perpignan.—(Del periódico "Información".

★

¡VILEZA!

"Hemos resuelto emprender una serie de ofensivas, en las que emplearemos a los elementos de a F.A.I. y de la C.N.T. como fuerza de primer choque. Y tenemos decidido transferir a estos elementos a los sectores más peligrosos. De este modo, los facciosos mismos nos ayudarán a consumar la limpieza total, de lo que deberemos, encima, quedarles reconocidos".—Indalecio Prieto a Fernando de los Ríos.—Carta de Mayo 25 1937.

★

AL BUEN ENTENDEDOR

Madrid, Marzo 15. (AP).—El periódico "Castilla Libre", dice en un editorial, que la Rusia Soviética tomaba el oro de la España republicana con una mano, mientras con la otra vendía la gasolina para los aviones que bombardeaban a los republicanos.

La ayuda que Rusia nos dió, dice, se ocupó bien de hacérsela pagar en oro. En cambio, la actitud de México ofrece un contraste sorprendente. México se ha negado a tomar parte en todas las farsas internacionales que se han propalado contra nuestros intereses. México nada ha pedido al pueblo español a cambio de su ayuda.—(Del periódico "El País").